



Exploración parasitaria

(PRIMERA PARTE)

Dr. Daniel Pereira

Los animales muertos en el campo, los consumos del establecimiento, así como los reportes de faena, constituyen fuentes de información valiosas desde el punto de vista de la salud ovina, y por lo tanto significan una ayuda para tomar decisiones.

No son pocos los casos que hemos atendido con antecedentes de mortandad de larga data, donde nos hemos encontrado que en ningún momento se han revisado los animales muertos.

Las razones son simples: no se sabe como revisar un animal muerto, ni reconocer los principales parásitos.

Nos parece pues importante que los encargados del manejo de los ovinos en cada establecimiento posean un mínimo de conocimientos teóricos y prácticos sobre estos aspectos.

En razón del espacio disponible en esta publicación, solamente ofreceremos algunas consideraciones generales sobre la temática.



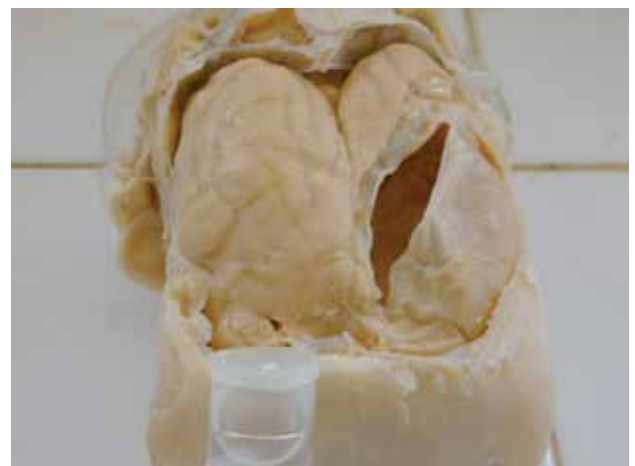
Siguiendo un orden en la revisión, y partiendo de la base de que se deben tomar todas las precauciones durante la misma, como el uso de guantes, comenzaremos por la cabeza, prosiguiendo hacia atrás.

Fosas Nasales

Mediante la apertura de las fosas nasales se puede exponer el llamado gusano de la nariz: *Oestrus ovis*, que representa la fase larval de una mosca, que provoca una irritación en la zona donde se aloja (cornetes nasales). Es una afección colectiva y de importancia menor salvo casos particulares. El moco con sangre arroja una firme sospecha de que la afección está presente. El control se realiza mediante el tratamiento con ciertos productos que también poseen poder antihelmíntico.

Cráneo

La apertura del cráneo permite confirmar la presencia del *Coenurus cerebralis*, responsable de la enfermedad denominada Coenurosis o torneo, causada por la expansión de un quiste que, al comprimir la masa encefálica provoca en los ovinos un trastorno en la marcha conocido como torneo, es decir que se desplazan en círculos. Este quiste, que nada tiene que ver con el gusano de la nariz ya mencionado, proviene de un parásito o tenia cuyo estado adulto se aloja en los perros (*Tenia marginata*). Los ovinos constituyen el huésped intermediario de esa tenia, cuyos huevos ingresan con la ingesta de pasto contaminado con los huevos de la misma.



Si bien la importancia en sí misma es baja, pues son casos individuales, indica la presencia de tenias en los perros, como la que causa el quiste hidático, que cumple un ciclo similar, pero, como veremos, con otras localizaciones de preferencia.

Pulmones

Una visualización externa de los pulmones nos permite detectar la presencia de quiste hidático, cuyo hospedero definitivo es el perro). Hígado y pulmones son los órganos de elección para identificarlo. Se observan como estructuras convexas (globulares) de un color blanco opaco. Indica presencia de *Tenia echinococcus* en los perros, con el riesgo que representa para la salud humana (hidatidosis).



Con el cuchillo se puede seguir el trayecto del árbol respiratorio, bronquios, bronquiolos, hasta llegar al final de los canales más finos. Allí se aloja la lombriz del pulmón (*Dyctiocaulus filaria*), cuyo aspecto es de un hilo de coser de color blanco, de 3 a 4 cm de longitud.

Hace algunas décadas constituía una fuente de pérdidas importantes en las majadas por desmejoramiento y mortandad. Actualmente, es raro encontrarlas en ovinos. Responde bien a los antihelmínticos de amplio espectro.

Rumen

Es posible visualizar allí un parásito denominado *Paraphistomum* sp., cuyo estadio adulto se encuentra en el intestino, donde puede ocasionar irritación y diarrea, particularmente en animales jóvenes. Se observan como elementos de color rosado incrustados entre las papilas de las paredes ruminales. La importancia es baja a nivel nacional, siendo sin embargo más prevalentes en algunas zonas (Deptos. de Tacuarembó y Cerro Largo entre otros) pudiendo ocasionar problemas en situaciones particulares.

Cumple el ciclo a través de caracoles del género *Planorbis*, que son morfológicamente diferentes (chatos o planos) y mejor conocidos que los del Saguaypé (*Lymnaea viatrix*). Los huevos del parásito se detectan en el análisis coprológico y deben ser diferenciados de los de *Fasciola hepática*.

Hígado

En la inspección externa debemos observar si existe presencia de quiste hidático, cuya apariencia ya describimos. Cicatrices y trayectos pueden indicar daños anteriores debido a las migraciones de saguaypé, parásito que también debemos buscar en el interior del órgano.

Saguaypé o Fasciola hepática

La forma adulta reside en el hígado de ovinos y vacunos. El hígado se revisa cortándolo en rebanadas y tratando de observar la salida de los parásitos a través de los conductos biliares, donde se aloja. El mismo tiene forma de hoja (plana, corta y ancha) de aproximadamente 2,5 cm de largo en el estado adulto y color amarronado. La afección es bien conocida, y se describen formas clínicas agudas, subagudas y crónicas. Algunos de los síntomas más notorios son anemia y enflaquecimiento. En vacunos también es frecuente la diarrea.



Los estadios larvarios necesitan un caracol, no solamente para cumplir el ciclo sino para multiplicarse abundantemente, antes de migrar e instalarse en las pasturas circundantes.

Es un parásito que solamente se encuentra presente en algunos potreros de algunos establecimientos, donde habita el caracol que necesita para completar su ciclo (*Lymnaea viatrix*), que oficia de hospedero intermediario. El mismo es pequeño, de color amarronado y prolifera en aguadas de corrientes lentas y permanentes, como la salida de las vertientes y los drenajes de los tajamares. Vive en el barro de las orillas y es muy difícil hallarlo si no se inspecciona cuidadosamente el terreno, y aun así, no siempre es posible.

En primer lugar se debe conocer si el parásito está presente, y luego su importancia, que depende del establecimiento y del año.

La presencia del parásito no indica necesariamente enfermedad. El diagnóstico en animales vivos se realiza por análisis coprológico, que ofrece un resultado cualitativo, es decir que no indican con seguridad la abundancia del parásito, pudiendo ocurrir falsos negativos.